

ramas hemos, de subir à las Estrellas. Ampáranos generoso, pues tienes tan divina Sangre. El contacto, que te ennoblece, nos asegura. Ai se fió el perdón; Ai se clavó el Cartel de la clemencia. No se puede aver borradado, que no es temporal el Decreto. Média con tu Dueño, para que nos reciba à sus plantas, para que nos mire con gustosos ojos; y para que nos llene de Gracia y para besarle los pies en eternidades de Gloria.

Amen, so...

que se...
luz...
amor...
cristal...
luz...
amor...
cristal...
luz...
amor...
cristal...
luz...
amor...
cristal...
luz...
amor...
cristal...



SER.

AVE MARIA.

SERMON
DE
MARTES SANTO.
LA LANZADA DEL CORAZON.

Lancea latus eius aperuit. Sequent. Sanct. Evang.
sec. Ioan. cap. 19.



1 Amor, que con la muerte espira, es mortal!
Poca luz alienta llama, que algun dia
se apaga. El Fenix del Cielo se escond
de en el tumulto, para peynar su luz
miento. Bueno fuera ser mas ingenio
so el odio, que el Amor. Sabe el odio
pisar la margen del Sepulcro. Luego sabrà el Amor romper
las losas: que el fuego no respeta cadenas; y no era justo
fuese mas ingenioso el odio en sus alcovias, que el cariño
en sus finezas.
2 Difunta ya la luz responde el pecho al golpe en agua
y fangre. Como no hà de responder, si le llaman al coraçon.
No es puerta la del pecho para cerrada. Quando el Amor
franquè la puerta, abre à vn hierro: Luego abre à su ene
migo. O coraçon amante, sobre noble! Luego aquella agua,
que arroxa, serà para lavar su punta ciega. Poco fuera: à
su ansia abrirle sin curarle. La fangre sirve para testimonio
de que aun vive su incendio. El cristal corre para limpiar el
hiero, que le traspasa: que para limpiar manchas nacieron
sus purezas. Luego fuera poco responder à vn agravio con
vn beneficio, sino le hiziera el beneficio de limpiarle de el
agravio.
3 Como, mi Dios, si muerto para el sentimiento, vivo
para el beneficio? No basta lo padecido? O eterno Amor,
que inventas nueyas glorias de padecer!

Apoc. i. v. 8: Ego sum
Alpha, & Omega,
principium, & finis.

4 Vn Circulo es imagen de lo eterno. El Amor Divi- no es eterno; Luego estará reducido à vn Circulo. Entrè- mos en él. Todas tus glorias las reduxo Dios à dos letras. Luego las letras avian de dàr las glorias. Mal pretenden los hombres muchas letras, si la Deidad tiene dos solas. Luego no consiste en muchas, sino en buenas. Pero siempre parece corto numero à vna Sabiduria infinita. Mas en el Cielo ay otra cuenta de letras. Letras sobervias no montan, solo las humildes valen. Dios tiene infinitas, y descubre dos. Luego quando se ostentan menos, montan mas; quando se ostentan mas, valen menos.

5 Yo contemplaba las letras como numeros, porque son la cuenta de los caudales de la Alma. En el Mundo solo los numeros valen. Solo las letras son las que montan: Si bien me desmentiran con sus letras los cambios. Los numeros sirven para ajustar los yerros de los gastos. Las letras reforman muchos yerros. Con los numeros ay cuenta, y razon; Con las letras està la razon con cuenta.

6 La mejor proporcion falta. Los numeros son diez. Las letras son veinte y quatro. De tan cortos numeros se forman millones; y de tan breves letras, infinitas palabras. La industria es poner à los numeros vnos ceros. Y què vale el cero? Nada; pero haze valer millones. Luego lo que yo tengo por nada, dà todo el valor à la cuenta.

7 Ajustemosla en las letras, que es hermosa. Las letras son los numeros de la Alma: porque todo el valor de la Alma se reduce à sus letras. Los numeros, y letras son pocas: Luego tendrà corto valor. Pues añadir ceros. Què tengo de poner ceros, sino valen cosa? Pues lo que imagina tu Pluma que no vale, es lo que monta. Luego los numeros, que imagina mi pluma, que valen mucho, no pueden pasar de diez. Los que mira como nada, montan millones. Luego las letras, que tengo en mucho, valen poco; Las que modesto tengo en poco, montan mucho.

8 Yo soy Alpha, y Omega, dize Dios, principio, y fin. Luego la A es el principio; La O el fin. Vna A es forma de vna Cruz; La O es vn Circulo, y vn cero. Estas letras sirven de numeros para la cuenta de sus favores. Luego sale la cuenta errada: Porque la Cruz no fue su principio, sino su fin. Es verdad que fue fin de su vida; pero fue principio de su ansia porque passò su ansia los terminos de la vida. No murió en la Cruz su Amor: Luego fue la Cruz fin de su aliento, pero no de su cariño.

9 Grande habilidad es en los Sabios hazer principios de los fines. Empezar por donde otros acaban, es la elevacion del Ingenio. Es el Amor de Christo muy Sabio, y hizo el fin de su vida, principio de su llama. Luego haze su Amor principio al fin, porque todo le parece empezar.

El

El fin expresa consumacion de vna obra incapaz de adelantarse: El principio denota su aumento. Parece que no se puede adelantar la Cruz, porque no se puede hazer mas, que perder la vida por su Amor. Luego es fin consumado. No es, dize Christo, sino principio, porque es capaz de aumento. Luego lo que es fin de todas las voluntades, que es el morir, hà de ser principio nuevo de mi Amor: porque à esse fin de padecer, se hà de hazer mi Amor origen de padecer mas. *10* Declarèmos el enigma. La A, que es la Cruz, es principio; La O es fin. El ultimo mysterio fue instituir el Sacramento. Vna Hostia es vna O, vn Circulo, y vn blanco cero. Los ceros se ponen siempre à lo ultimo de los numeros. El Sacramento lo instituyò à lo ultimo de sus alientos. Luego le puso como divino cero à lo ultimo. Todos los mysterios de sus favores montan mucho, porque son infinitos; pero los numeros valen mas quando tienen à lo ultimo vn cero. Luego parece que montan mayor suma, aviendolos puesto à lo ultimo el blanco cero de la Hostia.

11 El motivo es delicado. Lo eterno ignora fin. Su Amor es eterno: Luego no le puede tener. A nuestro aspecto le tiene, porque espira: Luego se acaba. Por esso se encierra en la Hostia. La Hostia es vn Circulo. Vn Circulo es imagen de lo eterno. Luego lo que parecia fin de su Amor, se hà buuelto vna eternidad sin fin.

12 Necesita mas explicacion, porque es delgado. Como es vn principio, sin principio, tambien es vn fin, sin fin. La Cruz pudo ser fin de su vida; pero no fin de su ansia. El aliento, como humano, tenia fin; El Amor, como divino, se media por la eternidad. Luego de las cenizas de la vida, hà de renacer vna eternidad de llama. Del fin de su vida nace el Circulo de la Hostia. Luego el que parecia fin de su Voluntad, es eterno principio de Amor. *13* Aora resta la mas discreta fineza. Eternizò su Amor; porque era su volcan incapaz de fin: Pero como su laurèl es padecer; ingeniosa su Voluntad arbitro tormentos para sus quietudes. Padecer viviendo, es de todos. Passar el martyrio las clausuras del reposo, serà calificacion de amante. En el Sacramento està glorioso, y impassible; pero à ser capaz de padecer, fuera sensible agravio quando le recibe vn indigno. En la Hostia se expone à tales agravios, porque se comunica à todos. Luego fue la Cruz empezar à padecer; porque aora se expone à padecer toda la eternidad.

14 Acabo de declarar tanto Circulo sin principio, ni fin: que no es facil explicar lo que ignora fin, y principio. Sus finezas empiezan en la A, y acaban en la O: porque fue como Prologo de su Amor la Cruz. Fue ensayarle à padecer;

porque la Cruz se hà de acabar. Luego aviendose de acabar, no podia ser fin de su Amor, porque su Amor no tiene fin. En la O acaba; porque termina su vida con la Hostia. Pero como es vn Circulo, que carece de principio, y fin, donde acabò su Voluntad, buelve à empezar su Amor. Y à que buelve à empezar? A padecer; porque se expone à que le reciba vna indigna boca. Luego es vn Amor sin fin; porque empieza à padecer en la Cruz. Padece en ella hasta morir, y después de morir, ingenia su coraçon industrias para padecer toda la eternidad. Luego bien llama à la Cruz principio, pues es martyrio temporal; y su Amor le haze eterno.

15. Difunto estaria oy el pecho; pero vivo el coraçon; pues no espirò la ansia de padecer. Lo que venen los ojos admirados es que respònde como vivo. El golpe del tormento le debe de aver refucitado. O mi Dios! que no mueres de tormentos, sino que te mueres por martyrios. De esse amoroso centro corren raudales de Gracia. **AVÉ MARIA.**

Lancea latus eius aperuit. Sequens Sanct. Evangel. secund. Ioan. cap. 19.

16. **EL** Norte del Evangelio es mas que Mar. Son dos Golfos: vno sangriento; y otro pacifico. Responde el Cadaver en frescas vitalidades de sangre, y agua al golpe de vn Ciego. No le traspasaríamos el coraçon à no reynar tanta ceguedad. El espectáculo es tierno, y lastimoso. Dos Mares para vna Oracion; es ir de mar à mar. Ayer navegùe vno sangriento; oy me engolfarè en el cristalino. Dos Puntos estrecharàn tanto Golfo. El primero serà contemplar las corrientes de sus finezas. El segundo, recoger en nuestros ojos tanta avenida de cristales.

PUNTO PRIMERO.

17. **D**e esta herida corrieron los Sacramentos que sustentan la Iglesia. Luego es la fuente de los mayores beneficios. Penetrèmos mas. Es el mayor en la substancia, y estilo. Los otros favores los obrò vivo; Este le executò muerto. Luego este es el mayor beneficio.

18. La esfera de los favores, en lo humano, es la vida. Vn Cadaver no es capáz de favorecer; porque es incapaz de obrar. Luego el tiempo para beneficiar, es viviendo. Christo beneficia difunto: Luego no favorece à tiempo. Mal discurso. Yà notè que el Cielo no avia señalado tiempo determinado para dar; adra añado que tampoco le señalò para recibir. La causa fue, que del desorden del Mundo infirió la generosidad del Cielo. El Mundo como interesado no tiene tiempo señalado para recibir; porque todo el año le parece tiempo à proposito. Pues tanta es la generosidad del Cielo en dar, como es la codicia del Mundo en recibir, que es la vltima ponderacion. Luego si todo el año es buen tiempo en el Mundo para recibir, todo el año es buen tiempo en el Cielo para dar. Luego no puede señalarse tiempo para dar, pues en todos tiempos quieren recibir.

19. Destinar tiempo para el favor, era hazerle temporal. Beneficios temporales, mas tienen de angulos, que de favores. Vn Cadaver no està en tiempo de beneficiar. Luego haze à destiempo el favor, porque vean que no es en favorecer temporal.

20. **D**ecidámos vna duda. Qual sera mayor bizarría. Hazer vn favor quando se espera; ò quando no se aguarda. Grande es lo primero; Porque hazer vn favor à quien le espera es obrar dos en vno. Desafarle del porro de la esperanza, y descansarle en el lecho de la posesion. La ansia pesa los favores, no solo por lo que valen, sino por lo que cuestan. Mucho tiene vna expectança de costa. Luego librarle de tanta costa, es finisima bizarría. No pareçen cabales las dichas, sino las fazonan das infelizidades. Nunca es tan agradable el Puerto, sino es quando se temió perdido. O gozos humanos, que debéis el ser à los susos. Luego la inquietud de esperarle abulta la gloria de adquirirle. No es tyrania permitir ansias, sino discrecion para aumentar las dichas. Luego hazerle esperar, es crecerle el don. No es tan gloriosa la dicha venida, como buscada; porque la primera se mira como hechura de la fortuna; la segunda, de mi Providencia. Ser Artifice de sus dichas, es deberlas à sus diligencias. Mas se estima el adquirir, que el recibir. Vno es laurel, y otro confusion. Luego la dicha, que se viene, la recibis; La que busco, la hago. Luego debo la primera; pero me debo à mi la segunda. Y en fin hazen vn favor pretendido, dexa glorioso, pues le saca del Inferno de esperar. Luego es el mayor beneficio redimirme de vn Inferno.

De estas razones se nosfiere mejor lo contrario. Hazer el favor à quien le espera, es duplicarle, porque le redime. Luego es muy corto, pues le hà hecho comprar tan caro. No es liberalidad en vn mercante feriar vna joya por su justo precio. Serà vn honradò trato. El precio de los favores en

las ferias de la Alma, es la firmeza del esperar. Luego hazer el favor à quien le espera, es venderle por el precio de la esperanza. No es dádiva la que se feria por vn tanto. No es mal tanto el esperar: Luego parece trato este favor. Bueno es curar los achaques; pero mejor, cautelarlos. Hazer vn favor quando se espera, es curarme la llaga, que hà hecho la esperanza. Adelantarse à ella, es cautelar que no haga la esperanza llaga. Luego mayor favor es el que me la estorva, que el que la cierra. No aderezan las infelidades los bienes, porque sea condicion de las dichas; sino porque en el Mundo son tan infelizes los bienes, que se deben à los males. Luego dicha nãcida de vna desgracia, es favor de Mundo; Dicha sin desgracia, es de Cielo. No es la mayor la felicidad buscada, que venida; porque buscandola, sirvo à la Fortuna; buscandome, me viene à servir ella. Luego esta es la dicha, que sin mi costa me venga à servir la Fortuna.

22. Decida Christo la question. Nũca supo explicarle el Sol sin beneficiar. Infinitos favores debemos à su luz; pero todos los obrò ardiendo en esperanças el Mundo. El humanarse, y morir fue gigante favor; pero quantos Siglos anhelado por las ansias, que meditaban las obscuras Profecias. Esta herida del pecho vierte Sacramentos. De vn Cadaver ninguno puede, en lo natural, esperar favor. Luego los otros favores tuvieron de costa mucha esperanza; pero este va desnudo de toda costa.

23. Qual sera mayor favor, la venida del Verbo, o de el Espiritu Santo? Mayor parece la del Verbo, porque descendió à padecer. El Espiritu Santo no obrò la alta fineza de morir. El Verbo se humanò; El Espiritu Santo se quedó Divino. Luego fue mayor humanarse à nuestro baxo ser. Suspendo la Sentencia, porque la Iglesia llama al Espiritu Santo *Don* por excelencia: Luego parece la mayor dádiva. Propongo mi conjetura. El descenso parece igual. Vno, y otro baxò. Las Personas son iguales en prendas; Luego en la substancia fueran iguales los favores. El estilo fue diverso; porque el Verbo descendió al Mundo, despues de quatro mil y cinquenta y dos años, que estuvieron suspirando por su Encarnacion. El Espiritu Santo baxò sin averle esperado cinquenta dias. Luego mayor parece favorecerlos en pocos dias; y no hazerlos esperar quatro mil años.

24. Mas y viva contradiccion es su Natividad, y Resurreccion. Qual es mayor favor? Por qualquiera que se declare la vitoria, se queda el laurel en casa. La Resurreccion (dixò Agustino) fue la Clave de sus Misterios, sin la qual pareceran informes sus milagros. Sobre esta Sentencia fundare mi fantasia. El Redemptor prometió descender al Mundo! *Delicta mea esse, cum filiis hominum.* Prometió habitar tres dias en el Sepulcro, como Jonàs en el Pez. Promesas divinas desde

Eccles. in Ofic. *Donum Dei altissimi.*

August. sup. Psal. 63.

Proverb. 8. v. 31.

han falsedades. Luego las cumplió; pero con esta diferencia, que para encarnar, dexò correr como he dicho, percosos los Siglos; Para resucitar, tomò horas del Viernes, todo el Sábado, y horas del Domingo. Luego nõ cumplió los tres dias cabales. Es verdad. Nõ de esta indultria para cumplir su promessa, y adelantar la alegría. No le esperaban tan presto, segun lo prometido. Luego este es el favor, abreviar las horas por acortar sus esperanças. Con la contradiccion sale más. El resucitar excede al favor de nãcer: Porque para cumplir la palabra de su Oriente, dexò correr quarenta Siglos. Para no faltar à lo prometido de ocupar tres dias el Sepulcro, meditó su discrecion como desempeñar la palabra, y adelantar la esperada luz. Para nãcer dexa correr lechamente los Siglos; Para resucitar le parecen muchos tres dias; y los acortò luego al nãcer, los dilata las esperanças por años; y al resucitar se las abrevia por horas. Luego el favor es quando las abrevia, y no quando las dilata.

25. Quien sospecharà beneficios de vn Cadaver? Pero nõ es mal beneficio vn defengañõ. No espirò lo benefico, porque es inmortal lo divino. Luego està la vida muerta; pero viva la bizarría.

26. Aneguemonos agora en mas profunda fineza. Agua arroxa el coraçõ: Luego llora. Todo llanto es sentimiento: Luego siente esta herida; pues la lamenta. O abysmos innavegables de Amor!

27. Ninguna herida llora, sino esta. Dirò que es la causa divina. Vn Cadaver no puede padecer, porque està incapaz de sentir. Luego llora quando no puede sentir los golpes; y no se lamenta quando es preciso en lo natural sentir las injurias. Luego las injurias que siente, le alegran, porque le martirizan. Las que no puede sentir, le congoxan; porque no le duelen. Luego de lo que tiene dolor, es de no poderlo sentir.

28. Parece delicada abstraccion, y lo persuadirè claramente, sin salir de este amoroso centro del Amor, y Sagrario de la Voluntad.

29. Al Sacramento le llama Christo horroso trofeo de su Pasion, y sangrienta imagen de su Muerte. En lo natural disconviene el epiteto; porque en la Eucharistia, ni puede padecer, ni morir. Vive en cerco glorioso de Magestad inmensa, adonde no se atreve el dolor. Luego no puede ser su Cruz, ni Pasion, pues no puede padecer. Luego esto es lo que padece: porque llamarla Muerte, y Pasion, sin poder alli padecer, fue decir, que no poder padecer era su Muerte, y Pasion.

30. Contemplemos agora el golpe. A los Clavos llama la Iglesia dulces, y à la Lança cruel. Todos fueron instru-

Eccles. in Ofic. *Recolitur memoria Passionis eius.*

Eccles. in Ofic. *Dulce lignum, dulces clavos. Mucrone duro lancea.*

mentos de la crueldad. En sus genios no caben, ni dulçuras; ni penas, sino es para el fúgero à que se aplican. Luego Christo tuvo deleyte dulçísimo con los Clavos, y cruel dolor con este golpe del pecho. Al contrario avia de suceder en Edictos naturales; porque los Clavos le hieren vivo; la Lança, yà difunto. Estando muerto, vive en la Region de lo insensible. Luego fueron dulces los Clavos, porque le atormentaban quando vivo; y como à fuer de sensible, los sentia; su amor los endulçaba. Luego fue la Lança cruel, porque como estaba muerto, y le faltaba la sensibilidad, sintió cruelmente el no poderlo sentir.

32 No siente la fineza los agravios; lo que siente, es el no poder padecerlos. Derrama el amoroso pecho agua: Luego llora. Porque la agua es llanto. El llanto es sentimiento. Luego no siente las demás heridas; pues no llora. Esta siente, que tanto la lamenta. La razon es, que esta la padece muerto, y las restantes vivo. Luego por esto avia de llorar las otras heridas, y no esta; porque vn Cadaver es incapaz de sentimientos. Luego vivo, que siente los agravios, se hà de deshazer en llantos: No difunto, quando no puede sentirlos. Esto es genio para hombres, ho condición de Deidades. Christo llora la llaga del coraçon, que recibe muerto, y no llora las que padece vivo. Porque estando vivo, el gusto de padecer le quita el dolor: pero como estando muerto no puede sentir, lo llora con lagrimas del coraçon.

33 El coraçon le rasgan muerto. Mayor trofeo parecia vivo. Pero mal podia padecerla vivo; porque tenia el coraçon traspasado. Nuestra ponderacion engrandece vn sentimiento, con dezir, que es lance, que traspasa el coraçon. Luego no sentiria tanto las restantes heridas, pues ninguna le llegó al coraçon. Esta, que le ensangrentò el pecho, la sentiria con ternura. Pero mal digo, porque estando muerto no la pudo sentir; con que el no poderla sentir le traspasò el coraçon.

34 No se contenta su fineza con el tormento de la vida. Mayores los medita su ansia. Padecer viviendo, es de todos. Padecer vn Cadaver, es ingenio de vn Amor eterno. Beneficio sin termino fue dàr su aliento en la Cruz; pero parece mayor, exponerse yà cadaver, à nuevo golpe; porque es reiterar los ardores de su liberalidad. Si las primeras acciones son tan cabales como las divinas, que desdenan correccion; las segundas, yà que no las enmienden, dan presuncion de que las adelantan.

35 La Pasion de Christo se llama *excessu*. Para ajustar esta voz, medita nuevas sendas su fineza. No es exceso dàr la vida; porque los Martyres le han imitado. Luego en tender su aliento, no hà excedido. En otro primor hà de exceder. Excede, pues, en el deseo de padecer, mas que en el

morir. Mucho era lo padecido, pero eramos lo deseado. El odio no podia darle mas que vna muerte. Su Amor ofeçera muchas. Luego fueron nada las crueldades para el exceso de sus deseos.

36 Prompto està el Espiritu, dize Christo, si bien el cuerpo està enfermo. La enfermedad, que suena flaqueza, es su mayor ansia. Estas voces dixo en el Huetto, anteviendo como en vn cristal, la Pasion, y la Cruz. No cabe la promptitud de su ansia en los achaques de la Naturaleza. El cuerpo no es capaz de morir mas que vna vez: Su Espiritu anhelara morir mil. Luego el nativo achaque del barro no le dexa lograr toda la ansia de su Espiritu.

37 Què fuera de su Amor, sino tuviera mas Espiritu, que para morir vna vez! Prompto està para infinitas, dize su ansia, à no impedirle el cuerpo con las enfermedades precisas de su contextura. Al exalar esta noble bizarria, se bañò de purpureos raudales. Luego se congoxa su ansia de no poder morir mas de vna vez sola.

38 Con esta herida divierte su ternura. Pero el Texto no la llama llaga. *Aperuit*, abrió: Luego no rompió. O mysterios del Amor! Todas las heridas son gloriosos trofeos del Redemptor. Por laureles ostenta los Estandartes rotos. Este golpe le padeció sin sentimiento. Luego no haze alarde de vna herida, que no le costò alguna pena.

39 Para entibiar este dolor, meditó industria. No se permitió Christo tocar de Madalena, y combidò à Thomàs. La causa fue, que estaba Madalena finisima amante: Thomàs dudoso sobre incredulo. Madalena queria tocar sus llagas para tiernas veneraciones; Thomàs para sus seguridades. Pues ven acà Thomàs, dize Christo, entra la mano en esta llaga. Entrar la mano en vna llaga, es renovar la herida. Tu, Madalena, no me toques: que no gusto tanto de que se veneren mis llagas, como de que se renueven mis heridas.

40 Observando el sucesso, se penetra este motivo. Què llaga ofreçió à Thomàs? La del coraçon. Luego no fue acaso ofreçer la del pecho, y no de pies, y manos. Para su seguridad bastaba la de vna mano; Para su Amor se necesitaba la del pecho. Porque las heridas de pies, y manos tenian la gloria de averse tolerado con sentimiento, por averlas tolerado vivo. La del pecho la recibió sin sentimiento; porque estaba difunto. Luego yà tuvo el gusto de padecer todas las llagas con dolor, sino es la del pecho. Luego esta tengo de ofreçer à Thomàs, para que su incredulidad me la renueve. Luego si me faltò el gusto de padecerla, tendré la gloria de renovarla.

41 El sagrario que se niega à las veneraciones de vn carño, se franquè à las nieblas de vn incredulo. O coraçon di-

Math. 26. v. 41. Spiritus promptus est, caro autem infirma.

Origen. hom. 2. in Cant. Ioan. 20. v. 17. Noli me tangere. Ioan. 20. v. 27. Asser manum tuam, & mitte in latus meum.

Luc. 9. v. 31. Dicebat excessum eius.

divino, que antepones à los cultos los tormentos! A los refa-
peros, los martyrios! Dos veces se abrió su coraçon: vna à vn
Ciego, y otra à vn dudoso. Luego no responde su coraçon
con tanta ansia à los carinos, como à los tormentos.

42 Profundizemos la voz *aperuit*. Vn golpe violento,
que rasga, que ciega mente rompe, se dize que *abre*? Si; por-
que toca à su coraçon. El rasgar dize violencia. El abrir
haze alusion à vn escritorio cerrado, que se abie à las blan-
das introduçiones de la llave. Es Christo vn fino Escritorio,
que baxò del Cielo à llenar de riquezas el Mundo. Labróse
de Evano, y Marfil. Lo blanco, de lo diuino; y lo obscuro,
de lo humano. Ocultaba los tesoros de la Esfera: *Omnia de-
dit ei Pater in manus*. No ay escritorio sin secreto. En el se-
creto se deposita el mayor tesoro. Las riquezas de pies, y
manos avian corrido en preciosos rubies. El coraçon es el
secreto del cuerpo; porque es lo mas profundo. En este se-
creto estaba el mayor tesoro: *Vbi est thesaurus tuus, ibi est cor-
tuum*. Ignorantes los hombres no avian dado con el secreto,
apurando el escritorio. La ansia de Christo era darle. Llega
vn Ciego, y mas por acafo, que por sciencia, acierta con
el secreto del pecho. Luego abrió al instante el secreto, para
que hallassen todos el tesoro.

43 No estrañen le hallasse vn Ciego, que ya saben, que
los tesoros se encuentran acafo. Para sacar vn tesoro de las
minas humanas, es necessario romper con porfia sus venas.
Para este divino no se requiere romper, sino abrir; porque
no se rompe, sino es lo que se resiste. Luego no fue neces-
sario romperle, porque su coraçon estaba muy prompto à
darle.

44 Abre, pues, aquella sagrada puerta; porque el rom-
perla fuera acusacion de su ansia. Por este portillo nos daba
su coraçon. El romper denota violencia; El abrir indica fa-
cilidad. Luego no se necesita romperle el pecho, para que
nos de su coraçon, quando sin violencia nos le dà su vo-
luntad.

PUNTO SEGUNDO.

45 U Amos al segundo Punto. Mirèmos en estas on-
das su ternura. Sangre distila, y agua. No
fue abundante copia de roxo humor. Luego
escasea el beneficio. No es sino no poder alargar mas el fa-
vor.

46 Discretos fueron los Romanos. A los Soldados co-
bardes, que avian huido en la Campaña, los mandaban por
Edictos sangrar. Vna sangria se receta para vn susto. Luego
seria curarlos el susto del miedo. Pues no era remedio à su

Fulgof. lib. 2. de Prisc.
Instit. cap. 1. fol. mihf
133. Illa inter mili-
tares animadversio-
nes

Ioan; 13. v. 31.

Matth. 6. v. 21.

intèdoso susto, sino castigo à su cobarde miedo. Con aquella
purgura escrivan su infamia: Se la derramaban como indigna
de alimentar las venas. Vertida en la Ciudad era afienta, la
que derramada en la Campaña fuera gloria. Mas humedeci-
das avian de estar las Cortes, estando tan secas las Campa-
ñas. La Medicina ordena, que se arroxe la sangre mala de el
cuerpo. Quien huye, no puede tener buena sangre. Luego
bien aplicaban la sangria para atroxar tanta sangre mala. Con
razon se hà borrado esta costumbre, porque nos anegaramos
en sangre.

47 Derramaba, pues, el Ministro la sangre al Soldado fu-
gitivo. Llega el intrepido Ciego à herir aquel valeroso Ca-
daver. Respondè al golpe con alguna sangre. No fue inun-
dacion tan copiosa, como pudieran prometer sus Reales venas.
Pero no fue cortedad, sino efecto de su valor. Avia peleado
tan animoso, que avia inundado el Calvario. Luego tenia
tan poca sangre muerto; porque toda la avia derramado vi-
vo.

48 Corren sangre, y agua respetandose los colores entre
la confusion de las ondas. Ni lo purpureo se desmaya, ni lo
cristalino se encieñde. Vn documento dièta à la Iglesia, que
funda esta llaga. La sangre era para el Hebreo; La agua pa-
ra el Christiano. Luego en su Iglesia limpia no se hà de ad-
mitir esta mezcla. Sangre que toca al Hebreo, no se hà de
mezclar con el Christiano. Luego divide las ondas, para des-
viar las compañías.

49 Llanto del coraçon es esta agua. Fundemos primero
que sea llanto, para penetrar despues los motivos. El llorar
roca à los ojos: Ellos son las fuentes liberales. Luego los vsur-
pa el oficio. A esto pudo llegar su fineza. No porque juz-
gasse su ternura pequeñas fuentes los ojos. No porque el llan-
to de los ojos suele ser mas facilidad, que dolor; y llora de
coraçon, porque no es facilidad. No fue, sino por inventar
tormentos su Amor.

50 Inclinò la Cabeça el Redemptor, no por flaqueza, sino
por ansia. Baxò los ojos à registrar el cuerpo. Mirò todas
sus hermosas porciones ennoblecidas con llagas. Todas, dize
Christo, han padecido: Pero ay de mi! que el coraçon està
sano. Luego el Caudillo del Amor no hà padecido. Oprimida
su ternura de tan noble ansia, se congoxa. De las opresiones
del coraçon se forman las lagrimas; porque su incendio se re-
suelve en ternuras. Liquidase el coraçon en puros cristales,
y piden transito para desahogarse por los ojos. Al instante,
que el coraçon forma el llanto, pretende su corriente salir por
sus nativos aqueductos. Vn llanto es efecto de vn sentimien-
to; pero causa de vn alivio. Quanto llueven los ojos, se seren-
nan los incendios. Luego es desahogar las penas, verter el
dolor por las ventanas. No amà mucho el tormento, quien
buf-

nes (apud Romanos)
minima habebatur,
cum ex ignavorum
brachio sanguis hau-
riebatur; nam per
hunc modum sparso
sanguine, quem pug-
nando effundere me-
tuerant, palam fieri
eorum ignavia pu-
tebatur.

Ioan; 13. v. 30. Incl-
nato capite,
Malonius hic,

Ioan; 13. v. 30. Incl-
nato capite,
Malonius hic,

busca el desahogo. Luego no hà de correr, dize Christo, à los ojos el llanto; porque servirá de alivio. Contra Leyes naturales le detiene, sin permitirle que corra. Executa Longinos el golpe, y anegalle en lagrimas el pecho. Pues esse llanto toca à los ojos. Es verdad: pero no quiso embiarle el coraçon. Luego por no desahogar el dolor del pecho, no remitiò à los ojos el llanto.

51 Llorar yà Cadaver. Otro primor. Llorando vivo, fuera desahogo. Llorar muerto, no puede ser alivio. Triste consuelo es vn llanto; pero la pena le sabe tener por consuelo. Luego ni aun esse consuelo triste quiso dar à su coraçon amante.

52 Registrèmos aora las causas, porque llora. No puedo examinar muchas, por no molestar. Tocarè algunas, para su fineza, y para nuestra ternura. Llorar, porque le abre vna lança el pecho. Mas hidalga es su bizarría. No necesitara su ternura que le saquemos el coraçon à punta de lança.

53 En quatro ocasiones desahogò la fineza de sus preciosos rubies. El rubi haze al que le trae, amable. Como no hà de ser amable con tan finos rubies! Derramò su purpura en la Circuncision, en el Huerto, en la Cruz, y yà Cadaver: à este golpe. Tres vezes la derrama vivo, y aora muerto. Siempre corrió su sangre sola; aora busca la compañía del cristal. Luego solo llora esta sangre, que aora derrama. Si llora esta: Luego la siente. La razon yà tocada, es la diferencia de estados. En Circuncision, Sudor, y Cruz, estaba vivo; Aora se ve difunto, incapaz de sentimiento. Luego se pone à llorar de verter su sangre sin dolor.

54 Azechemos otro motivo. No ay gora de sangre soberana, que no sea beneficio inmenso. Luego derramarla vivo, denota con lo gustoso, que la vierte voluntario. La sangre que derrama vn Cadaver, se tiene por efecto del impulso, que la hiere, no del coraçon, que la rige. Luego sospecharà el Mundo, que esta sangre del coraçon no la dà mi Amor; sino que me la saca su crueldad. Luego llora de que intentan sacarle à lançadas el coraçon, quando tan bizarro le dà.

55 Tierno llora, porque llora amante. Casemos este llanto con su sudor. No estrañará la sangrienta compañía, quando su pecho la abraza. Sangre sudò en el Huerto, antes viendo su meditada comprehension los vltirages, que avian de padecer los Soldados felizes, que se alistassen en sus Tafetanes, quando mas rotos, mas invencibles. Mirò los martyrios, que avian de tolerar sus miembros, que fomos los Fieles, y cubriese congoxado de purpura. Luego estando inmoble à sus agravios, le congoxan de muerte nuestros tormentos. Esta sangre, que oy corte, es reliquia de esta noble sangre. Corrió entonces sola; aora acompañada de llanto: porque de esta herida se forma la Iglesia. En ella hà de aver valerosos, y

Luc. 22. v. 44. Sicut gutta sanguinis.
Luc. 2. v. 21. Ut circumcideretur puer.
Ioan. 19. v. 34. Et cum finis exiit sanguis, & aqua.

Prosper. in lib. Sent.
Aug.
Rupert. lib. 5. de Div. Ofic.

villanos. En el Huerto parece, que le arrebato la Idèa lo que avian de padecer sus Soldados. Aora mira muchos, que seràn delinquentes. Luego corre sangre por los Martyres, y agua por los alevolos. Sangre, porque es herirle el coraçon, maltratarle à vn amigo. Agua, porque llora el que hà de ser mal Christiano.

56 Vna contradiccion es tierna. San Pablo escribe, que murió el Redemptor desahogado en llanto. Los Evangelistas numerando puntuales los successos, no recogen tan divinas perlas. Pues como lo callan? No vñan repetir las Plumas Sacras. Yà contaron el llanto, escribe Santo Thomàs, quando el Sepulcro de Lazaro. No parece convenien las señas. En el Tumulo de Lazaro llora para resucitar; aora, para morir. No es lo mismo morir, que resucitar. Si es: porque mal pudieramos resucitar, no dignandose de morir.

57 Mas fondo tienen. Llorar alentando à Lazaro; porque aviendo de resucitar à su voz todos, sale vno. Luego los restantes yazen muertos en abyssos de deliros. Luego se deshaze en lagrimas de ver que nos sepulta nuestras culpas. Los Evangelistas contaron este llanto. Luego era superfluo referir el de la Cruz. No fuera ociosidad; porque aqui llora, por darnos vida, y en la Cruz llora por su muerte. No llora, sino que aun à costa de su muerte no puede darnos eficaz vida. Luego el llanto de no podernos resucitar, fue el de morir: porque solo llorò al morir, el no podernos resucitar.

58 O divinas finezas! Estando Cadaver elado (como si el Espiritu de vn Dios supiera permitir yelos) no puede ser esse llanto demonstracion de sensibilidad, por estar incapaz de dolor. Luego no llorais, Señor, por vos. Pues por quien llorais? Por mi. Vn Ciego os rompe el pecho aviendo yà espirado. Yo soy, que animado à costa de tanto aliento, con oblinada ceguedad os trapasso à yerros el coraçon. Ensayo fue esse tormento. En esse yerro material se ensayò à recibir los yerros mas crueles de nuestra ingratitud. Como nos tenemos por hombres, ensangrentando à vn Cadaver? Heridas à vn difunto? Quien dicta tan obscura ceguedad; si aun en la Escuela de las fieras se desdena tan barbaro error? La fiera mas cruel, sino halaga el cadaver de su especie; ò le venera, ò à lo menos no le maltrata. O mi Dios! Qué el instinto es mas atento, que la razon! Si professamos de perfumidos racionales, como obramos acciones, de que se corren las fieras?

59 El monstruo mas indigno de la Naturaleza es la Hiena. La razon de su abatimiento es, no guardar la inviolable fe à los Sepulcros. Rompe las leyes de las losas, que sellan fieles los Cadaveres. Lo que debe admirar es, que este aborrecible monstruo, que se ensangrienta en vn difunto, no exe-

Ad Hebr. 5. v. 7. *Cum clamore valido, & lacrymis.*
D. Thom. hic.
Ioan. 11. v. 35. *Lacrymatus est Iesus.*

Plia;

cuta esta alevosia con cadaver de su especie. Luego aun no sabe vn monstruo herir vn cadaver suyo.

60. Contra lo natural es llorar vn Cadaver; pero se proporciona el llanto al golpe. Muy contra la Naturaleza es enternecerse vn muerto; pero mas contra la Naturaleza es herir à vn difunto. Es contra lo natural el llanto; porque es contra lo natural el instrumento. O villanas alevosias, que hazeis llorar las piedras!

61. No es ponderacion, sino suceso. En el Calvario permanecen oy para eternos testimonios de sus piedras inmensas algunas breves centellas de aquel Sol anochecido entre agravios. No ay estampas para lo inmenso, que el papel del Orbe es corto. Son aquellas breves ruynas feas de nuestra crueldad, no imagenes de su Amor: que para copiar sus finezas, aun son pequeñas estas luzientes laminas. Allí se divisan quatro columnas de Marmol. Piedad serian de algùn acento; pero el Cielo puso como Artifice la mano. Estas púras columnas contra lo indocil de su dureza hermosa, están destilando perpetuas lluvias, como introducidas por su blancura à cristalinas fuentes. Bien reconozco es impulso de vuestro brazo; pero si queréis disimularme; digo que no es milagro. Si están contemplando vuestra Pasion, como podian no llorar! Dén testimonio, Señor, de su noble ternura. Si ocuparon dichosas el sitio, que elevò à Cielo vuestro contacto; regò vuestra purpura; santificò vuestra presencia; y casi divinizó Maria. Qué importa sea piedra, si es vuestra criatura? Pues no es primero ser criatura, que piedra? Desatase, Señor, en mares sin necesidad de mas altos influxos, que naturales atenciones. Para que à vista de vuestra Pasion lloren las piedras, son ociosos los milagros. Luego mas rebeldes seremos, que riscos, sino nos anegamos en llantos.

62. Llorá su amante coraçon nuestra ceguedad; porque es tal nuestra ignorancia, que siendo Artifices de su sentimiento, parece que lo ignoramos. Luego llora de que siendo la ocasion nuestras culpas, no conocamos, que nacen de nuestros excessos sus lagrimas.

63. En tan nobles corrientes bien puede navegar Madalena; que enseñados tiene los ojos à crecer Pielagos. Varias vezes se desató en ternuras. Pero mas estima Christo el llanto del Sepulcro, que el de casa del Fariseo. Por que en el Sepulcro se deshazia por su prenda amada; à quien presentaba aquellos liquidos pedazos de su pecho. Siempre es Madalena bella; pero nunca mas hermosa, que mirada en el quebrado espejo de su llanto. En la casa lloraba penitente; En el Sepulcro se enternecia amante. La Penitencia es utilidad propia. Luego no son tan finas las primeras lagrimas; que llorar por mi provecho, no es bizarria; llorar por amor de otro; es la gracia.

Què

Nieremberg. lib. de Mirabil. terra promissa, cap. 65. Adijciunt aliqui quatuor lapideas columnas esse in monte Calvarie perpetuo stillantes aquam, quasi aternis lachrymis Passionem Domini commemorantes.

Luc. 7. v. 38. Lachrymis cepit rigare. Ioan. 20. v. 15.

64. Qué lloras? dize Christo. Hermola pregunta: Como si no le conocieramos la intencion. Gusta tanto de aquellas perlas, que como mejor Aurora à luz de mas Oriental Sol, fuda su congosa, que por verla llorar mas, pregunta por qué llora. No ferà la intencion essa, sino serenarla aquellas vistosas nubes, que quando mas parece que turban su Cielo, le componen. Pues no es, sino industria para crecerla el llanto, y divertirse en tan hermosopielago.

65. Eran sus ojos, como amantes, adivinos. Cruelles vaticinios profetizan contra si los oraculos de vn Amor. Mi Dueño, dize Madalena, está sepultado. Luego bien sabrán las fuentes de mis ojos enternecer con su porfiada lluvia los peñascos. A tan copiosas inundaciones no se resistirán las peñas. Pues voy corriendo à ablandarlas. Sale presurosa de casa, y empieza à fertilizar el campo. Tanto debieron las flores al rocío de sus ojos, como al contacto de sus plantas. Si las alegría con perlas, tambien las florece con pisarlas. Llega al Monumento. Registra el tragico aparato; y encuentrale vacio. Ay de mi triste, que le han robado! Tulerunt Dominum meum. Si no le toleraba mi Amor ausente, como le sufrirà perdido. Es ilusion, ò verdad? No debe de ser cierto, pues vivo: pero verdad serà; porque no le merezco. No puede ser, pues respiro. Qué es esto? dize Christo, en trage disimulado: De qué lloras? De esso llora mas, dize Agustino; porque yà la consolara, si dixera: Bien hazes en llorar, hemofisima Muger, que tienes mucha razon. Luego hazia que ignoraba su razon, para darla ocasion de llorar.

66. Llorá Christo de que nuestra sinrazon no conozca la causa, que le dà para llorar. Auna la sangre con la agua: porque es vn llanto de encendidos colores, y tiene de sentido, y de enojado, de compasivo, y sangriento. Lagrimas son de sangre, porque fina sangre son sus lagrimas. A tanto le obligan nuestras culpas.

67. No encendió Juan su blanco papel con la purpura del Huerto. Los tres Evangelistas la refieren, y Juan la calla. Mas admira ver que Juan fue testigo ocular. Las otras Plumas lo supieron de relacion. Luego à su Pluma tocaba pintar aquella inundacion divina. Yà la refirió, escribe Chrysofomo. Este silencio de Juan se responde con otro de sus compañeros. Ninguno escribió este golpe del coraçon, sino es Juan. Leanse los contextos. Juan solo recogió estas perlas en la concha preciosa de su istoria. Luego los tres cuentan el sudor, y no el golpe del costado. Juan refiere el golpe, y calla el sudor. No reynan olvidos en Plumas Sacras; pero escufa las que podian parecer repeticiones superfluas. Lo mismo es llorar su coraçon, que sudar sangre. Muda el color.

Ibid. Mulier, quid ploras?

Ioan. 20. v. 13.

Ibid. v. 15. Mulier quid ploras? August. tr. 121. in Ioan. Hac erat maior causa doloris.

Ioan. 19. v. 34. Sanguis, & aqua.

Chrysof. sup. 11. Ioan. Nil, ut reliqui Evangeliste in Passione, quod in agonia esset, narravit. Quod illic omisit, hic per luctum implevit.

lora, pero no la verdad; porque sangre purísima es. Luego transforma los corales en perlas. Los tres ecriven, que tuda, no que llora. Juan ecrive, que llora, y no que fuda. Luego no se olvida; que lagrimas de sangre son las que derrama.

68 Llorar por provocarnos à los naturales afectos. Bien templadas las pasiones obedecen lo que miran. De ver reir, nos reimos: Pues de ver llorar, llorémos. A vn golpe responden dos ciraras templadas en proporcion. Luego sino respondemos, estaremos destemplados. De piedra será quien no se resuelve à tales ternuras. Vn Dios, que muere por mi, anegado en martyrios, y llantos; aunque estuvieramos difuntos nos avian de anegar los sentimientos.

Matth. 2. v. 16. Occidit multos pueros.

69 Que contrarios fueron al aspecto el Oriente, y el Ocaso. En el Oriente del Redemptor espiraron muchos Inocentes: En el Ocaso renacieron por su muerte todos los culpados. Luego su vida es muerte de la inocencia: Su muerte es vida de la malicia. O abysmos de vuestra Sabiduria! Nace, y mueren Inocentes: Muere, y viven los culpados. Todo es mysterio. Adelantar el Sepulcro à la inocencia, es servir la con la Palma. Alargar à vn culpado el aliento, es darle tiempo para corregir el delito. Luego si nos dexa vivir, debemos de tener mucha malicia; porque ya nos huviera llevado, à hallarnos con inocencia.

70 Enfangrentose Herodes en aquellas candidas victimas, que aun no tenían sangre para rubricar las Aras. Como el furor era tyrano, la inocencia el delito. Grave culpa es la inocencia, donde impera la tyrania. Anegabase Jerusalem, no se en qual diluvio; si con la sangre de los Hijos, ò el llanto de las Madres. El tierno humor de los ojos, disimulaba los sangrientos mares. Cortian los llantos para desfiar las ondas; porque no fuesen tan horrosos los cristales. Esto debia Christo en su Oriente à la inocencia, y à la ternura. No cabia en su Nobleza reconocer deudas sin compearlas. Por defender su vida, corrieron mares de purpura, y agua. Luego pagará mi coraçon por su aliento los mares, que derramaron por el mio. Luego se defata en purpura, y agua, por pagar en la misma moneda.

71 Admiro la fineza; pero mas me atrastra la ternura. En las piedras se imprime la tragedia. El Tumulo de Rachel se deshaze mas en lagrimas, que en baybenes. Su dolor es su ruyna. Dexa asistada la Vna, y en amorosa impaciencia refucita para el llanto, estando difunta al gozo. Si las felicidades no te buscan, como las desgracias te encuentran? Hà hecho voto de infeliz la belleza? Mira tu hermana Lya, que solo por el descanso, que agora goza, pudo feriar à grave precio la Vna. No malquistes la quietud

tud de el Sepulcro con el llanto: que batta al Tumulo el horror sin la quietud. Ya se, que fue villano el destino, quando marchitó tu rostro: Pero si estás muerta para la belleza, como vives para la desgracia? O infeliz hemolura! pues la muerte, que es Playa para lo feo, es Golfo para lo hermoso.

72 Con calientes arroyos enciende Rachel sus cladas cenizas. Tan excesivo es su llanto, que pisò la margen del consuelo: *Noluit consolari*. Averiguemos el motivo, si lo consiente el exceso. Cadaver ocupaba el Tumulo Rachel. Espiraba en mares la Inocencia. Bien deseàra su ansia llenar el numero con su blanco cuello. No podia disponerse victima, por embarazarla la losa. Via que espiraba la Inocencia. Luego sino acompañò esta muerte con la sangre, que vierto, no cumplo con mi amor, sino me anego en mi llanto.

73 Fue aquel exceso pequeña tabla, que dictaba la muerte de la mayor Inocencia. Agora espira. Ya hà espirado! El Cadaver de Rachel llora contemplantolo copia. Como se anegara, mi Dios, contemplantolo original. Si en los sayos de esta tragedia se deshazen las piedras, como à las verdades no se anegan los hombres?

74 Todo el largo Teatro està anegado en Golfos. La Cruz està plantada en diluvios. Arroxeamos à tan inmensas corrientes. Hermoso Teatro son para anegarse. Feliz quien no haze pie en sus ondas. Qué riesgo tan ambicioso fuera à poder naufragar en sus cristales! Qué alta Mar à la ternura! Qué Golfo tan sereno, aunque sangriento! No llegaremos à tocar su Cruz, sino es fiandonos à sus raudales. Pues arrojar nos contritos à ellos.

75 Hermosa alusion ofrece este Golfo, al que miraba Juan en el Cielo. Vn Cristalino Mar bañaba vn Sitial hermoso, que ocupaba vn Cordero. Del Cordero, dize Juan, procedia su Golfo. En medio estava plantado el Arbol de la Vida, llevando frutos para eterna salud de las gentes. Es tan clara la proporcion, que ofendiera en aplicarla. De este Cordero inocente, bañado en divinos mares, corren cristalinas inundaciones. Son de cristal, no solo por lo purissimo, sino por lo constante; porque es su fineza firme. El cristal sirve de representar las imagenes, y emendar los desaliños; porque son Maestros de la compositura los espejos. Luego à este cristalino espejo hemos de componer nuestros delitos. Es cristalino el Pielago; porque no mezcla las ondas, pues divide lo sangriento. Luego no quiere parecer enojado, por atraernos benigno. En este Mar està plantado el Arbol de la Vida; porque de este Mar està su Cruz bañada. Nuestra salud vive en sus ramas; porque nuestra Redempcion pendió de ellas. Luego para alcanzar su fruto, nos hemos de anegar contritos en su Golfo.

Origen. hom. de divers.

Apoc. 22. v. 1. & 2. Fluvium aque vite splendens tanquam cristallum procedentem de sede Dei, & Agni. Lignum vite reddens fructum ad sanitatem gentium.

Apoc. 4. v. 6. Et in
 conspectu sedis mare
 vitreum simile cri-
 stalo.

76 Pero antes de introducirnos en el, describe Juan otro: *Vn Mar de vidrio con apariencias de cristal cerca el Trono de la Magestad inmensa.* Luego es preciso pasar este Mar, para llegar à la Gloria.

77 Distintos son estos Pielagos: porque vno es de cristal, y otro de vidrio verdadero, y cristal mentido. La diferencia es clara. El de cristal es el Golfo de la Pasion: Todo pureza. El de vidrio es el Pielago de el Mundo, cuyos gustos son de vidrio, y de cristal aparente al engaño. Para llegar al Golfo de su fangre à tener vida, es preciso pasar primero la corriente del Mundo. Vamos, pues, cortando embarazos.

78 Este Mar de vidrio, ò elado, estorva llegar al Trono. Luego siempre fue el Mundo embarazo para el Cielo. El remedio será, siendo de vidrio, quebrarle, ò estando elado, deshazerle. El yelo se resuelve al calor. Luego si le elò nuestra tibieza, le desclará nuestra ansia. Pero si fuere el yelo tan obstinado, que desobedezca al ardor, será forçoso quebrar el yelo, y el vidrio. No es difícil quebrarle siendo tan fragil. Vn vidrio con arroxarle, se quiebra. Luego arroxando los deleytes del Mundo, se llega sin embarazo al Cielo.

79 Ya le tenemos quebrado à la generosidad Christiana del desprecio. Pero es su corriente tan impetuosa, que siempre embaraza. Luego es preciso vencer la corriente. Embarcados vivimos en el Golfo de el Mundo. Naveguemos sus espumas infieles. Grande fuerza trahè la corriente. Tan impetuosa es, que nos lleva. A muchos arrastra la corriente del Mundo. Luego no ay que dexarse llevar de sus halagos. El valor de los braços consiste en cortarla. No caminar adonde me conduce la agua, sino donde se divide conveniente salida. Luego dexandose llevar de la corriente del Mundo, daremos al través en vn escollo.

80 Dentro de sus inconstantes olas estamos. Hazemos pie? No por cierto. Quien hà de hallar pie en los desordenes de el Mundo? Pues en la margen se hará pie. Menos; que es Rio traydor. Luego si en ninguna parte ofrece seguridad, procurar salir. Pues alto à nadar. Para nadar bien, se necesita desnudarse: Estender los braços; Sacar la cabeza; y cerrar la boca. *Desnudarse*; porque nos hemos de desnudar de todo afecto mundano. *Estender los braços*; porque es formar vna Cruz, y la hemos de traher en perpetua mortificación. *Sacar la cabeza*; porque mirèmos el fin de la muerte; que es la Playa de la vida. *Cerrar la boca*; porque no hà de entrar ningun deleyte de Mundo en ella. Luego pasando de esta fuerte el Mundo, se llega al Trono del Cielo.

Ya.

81 Ya, Catolicos míos, las largas corrientes, en que se estrecha el Mar de aquel pecho, nos hablan, y nos acusan. Como responde agua, y fangre, elado marmol, al golpe? Como, Señor, si muerto para la delicia, vivo para el agravio? Eres Cadaver, para no gozar felicidades de viviente; y eres viviente, para sufrir golpes? Si eres hermoso bulto de Alabastro, por mas que las injurias pretendan desmentir lo bello, ya sabemos, que las Estatuas saben arroxar por sus pechos cristales: Pero quando supieron matizar las ondas? No es mucha la agua, para fuente: pero mucha es la fangre, para vn marmol. Mas si la muerte pudo transformarte en Estatua, no pudo vsurparte la fineza. Luego bien puedes morir: pero la fuente de tu Amor siempre ha de correr.

82 Ya que militamos en la Vandra de este Ciego Capitan, que rompe el pecho al Redemptor, responda al golpe el suceso. Ciego tirò el golpe; pero al raudal cobró vista. O infelizes de nosotros! Ciegos herimos, y ciegos quedamos. Nunca rompe el dia para nuestros engaños. Executar vn golpe vna ceguedad, tiene sagrado en su defecto. Obra como Ciego. Pero no reconocer el yerro escuchando el llanto de quien hà herido, es cegar los oidos sobre la obscuridad de los ojos.

83 Atiende estos clamores sentidos, en que se desata la Deidad à los golpes de tu finazon. No es Longinos quien le hiere. Ya al calor de tantos Siglos estuvió enjuta la fangre. Estando tan fresca la llaga: Luego es reciente la herida. Contra nosotros claman los indicios. Nunca vertió fangre vn Cadaver, que no fuesse à presencias del agresor. Luego homicidas nos declara derramandola en nuestra presència. No acusa para el castigo: que no cabe en fangre tan noble vengança. Corre vn autentico testimonio de nuestro agravio, y su sufrimiento. Sinò deshazes la ofensa, sangrientamente dize el testigo contra tu culpa. Para que puedas lavarla, te arroxa con ella agua. Luego solo podrá lavarse en el Mar de la Penitencia. No se mezclan, aunque se juntan; porque el llanto no dexa señas de lo sangriento.

84 Al interior sagrado de esse abierto pecho me retiro. Quando no abrigò delinquentes el Templo? Quando desdixeron las Aras Magestuosamente tiernas, suplicas aun importunas? Ninguno dexò abierta la puerta, para negar la entrada en su casa. Pues como, Señor, me aveis de negar la entrada, si aveis dexado abierta la puerta?

85 Es vuestro Sacro Cuerpo el Templo mas divino, y glorioso, que erigió el mas poderoso zelo; y desdixera de grande, si no excediera à los materiales en nobleza. Los mas eminentes Templos, que sirven de sagrados, cierran las puertas; y por piadosas, que sean las Custodias, han de passar espacios en llamar, responder, y abrir. Luego porque no per-

da-

damos tiempo en la entrada, tenéis la puerta abierta à todas horas.

86 No es aora, Catolicos, tiempo de perderle: Que monta el Cielo vn minuto. Para morir està el Amor. Ya murió: Luego si espirò la piedad, yà la misericordia se acabò. Pero que digo viviendo su coraçon? Entremonos amantes en èl. Sangre hallarèmos, y agua: Agua para anegarnos en llanto: y sangre para alimentarnos ya penitentes con su cuerpo. Postrados à vuestras plantas pedimos clemencia para nuestrros errores: Recibidnos como Padre: Perdonadnos como Dueño: Assistidnos como amante: Favorecednos como Noble: Sufridnos como discreto: Iluminadnos como à Ciegos, con la luz de vuestra Gracia, para besar los pies en eternidades de Gloria. Amen,



SER,



S E R M O N
D E L
M I E R C O L E S S A N T O .

LOS PASSOS DE LA CRVZ.

Bailans sibi Crucem exiit in Calvaria locum.

Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 19.

Primero fueron en Leyes del Mundo las sombras, que las luzes. En vn dia celebraban Athenienses; y Romanos sacrificios al Sol; y consagraban Templos à la tempestad: No era, porque nació sujeto à mil tempestades, quien brilla como Sol; sino, porque avia de venir dia, en que padeciese el Sol tempestad. Toda la luz coire mortal fortuna. O nunca vista fortuna, que para la Deidad es Golfo, lo que para el hombre Puertol

2. Què jurisdicciones muda el dia, que así disimula los tragicos insultos de la mas torpe noche? Quando muere vn Sol, nace para el Mundo el dia? Como le alumbra, si le apaga? Como le enciende, si le enfria? Los fugitivos Horizontes no deben de venerar à su Dueño, como le ven difunto. A què antórcha roban la luz, si està apagado el farol? Como al Ocaso de la Esfera sale la Aurora de Gracia? O soberano dia, donde borrones del Ocaso, son arboles de Oriente!

3. Para tan alta transformacion empeña la idolatrada espada de la Cruz: Ceirrado: estava Cielo, y Parayso, sin permitirse à ningun mortal, ni halagar sus esperanças con los ojos. Antes que la industria supiese atar à las menudencias de vnos granos el fuego, y encareclarle en vn cañon, se baltian las murallas à dos golpes del Ariste. Este: era vn cruzado le-

Gen. 1. v. 2. *Tenebrae erant super facie abyssi.*
Ostin. in Ephem. Hitor. fol. mhi 40.
Hecatombæ festa Soli Athenis Sacra. Roma tempestati eodem die delabrum positum.

Veget. lib. 4. cap. 142
Cesar lib. 7. Belli Gall.
Livius lib. 1.
Plin. lib. 7. cap. 56.